

# " CONSERVAR LA BIODIVERSIDAD: UNA RESPONSABILIDAD DE TODOS "

***Celeste Pérez Bañón***

CIBIO



Foto: CIBIO

*Vista de uno de los escenarios por lo que discurre la exposición.*

Este es el título de la exposición que se inauguró el pasado 17 de marzo en la Universidad de Alicante y que se enmarca dentro de las actividades con las que el CIBIO tiene como propósito dar a conocer qué es la biodiversidad, la gran importancia que tiene su conservación y en qué medida todos podemos contribuir a su mantenimiento. Así, el objetivo de la exposición es ir más de allá de la simple exhibición de animales y plantas, abordando en todos los casos la problemática asociada a su conservación.

La exposición discurre a lo largo de 3 escenarios en los que se muestra la gran biodiversidad del planeta a diferentes escalas.

Este juego de escalas pretende acercar al público los principales problemas que afectan al mantenimiento de la biodiversidad e implicarlo así en su conservación.

El recorrido se inicia con un pequeño prólogo en el que se quiere transmitir a los visitantes que el término biodiversidad va más allá del conjunto de los seres vivos que habitan nuestro planeta, también incluye los procesos que rigen los

ecosistemas, así como el patrimonio genético que encierran los organismos vivos. En este espacio se ofrece además una visión general de la gran diversidad de ecosistemas que podemos encontrar en nuestro planeta, a través de imágenes de medios tan diferentes como son las selvas tropicales, desiertos, sabanas, etc.

El segundo escenario está destinado a mostrar la gran diversidad de la flora y fauna tanto de la Península Ibérica como de otras regiones del planeta. Con este propósito, se han seleccionado ecosistemas tan característicos de nuestro entorno como los humedales, el bosque mediterráneo, las estepas cerealistas y el mar me-

diterráneo entre otros, en los que se resaltan algunas de las especies que los forman por su belleza e importancia y se destaca igualmente el aprovechamiento racional que en algunos casos los seres humanos pueden hacer de ellos. Esta faceta positiva se presenta frente a los impactos y agresiones que el hombre, como principal responsable, también ocasiona. Este apartado está ilustrado con cerca de 30 vitrinas, algunas de ellas de grandes dimensiones, en las que aparecen representadas distintas especies de animales y plantas, en muchos de los casos, recreando los medios naturales en los que habitan. Estos expositores están acompañadas de grandes paneles informativos e ilustrados en los que se ofrecen datos de interés sobre estos ecosistemas, haciendo un especial hincapié en los principales impactos que padecen.

El último escenario de la exposición aborda el grave problema del tráfico ilegal de especies y la necesidad de su regulación para evitar la pérdida de biodiversidad. Este espacio está planteado con una doble finalidad, por un lado denunciar el grave problema del comercio internacional de especies silvestres y de sus productos, así como informar sobre la legislación encargada de su regulación. Con este fin, se pretende despertar los sentidos de los visitantes con imágenes y cifras tan ciertas como alarmantes. Según los datos que pueden leerse a lo largo del recorrido el comercio internacional de especies silvestres y de sus productos, afecta a más 35.000 especies de animales y plantas, y genera unos beneficios por encima de los 4.800 millones de euros. Otro dato estremecedor es el elevado número de animales, entre 6 y 8 de cada diez, que muere antes de llegar a su destino como consecuencia de las pésimas condiciones en que son transportados. Por otro lado, este escenario constituye un espacio para la reflexión, planteando cómo muchas de nuestras



*Piel de oso decomisada por el servicio de aduanas.*

Foto: Cibio

actividades cotidianas contribuyen a la pérdida de biodiversidad. Así, en la última vitrina del recorrido se expone un gran número de objetos, manufacturados a partir de seres vivos y que no son, por desgracia, raros en la decoración de muchas casas o en el atuendo personal. Todos estos objetos han sido decomisados por el servicio de aduanas por incumplimiento de la normativa existente.

El elevado número de personas que ha visitado esta exposición y el interés demostrado durante su visita ha satisfecho con creces nuestras expectativas, y sobre todo, es un síntoma evidente de que la sociedad, en especial los más jóvenes, están preocupados por este tema y dispuestos a ocuparse en el desempeño de tareas que vayan transformando los escalofriantes datos que aparecen en los paneles, en cifras más alentadoras.

Nos sentiremos satisfechos si hemos sabido transmitir a los visitantes que conservar la biodiversidad no implica necesariamente preservar una naturaleza intacta, sino saber utilizar sus recursos de una forma sostenible de manera que se garantice su accesibilidad y disfrute a las generaciones venideras.